

ESCENARIO DEL TEATRO DESNUDO+  
HAY EN EL RESTOS DE ESCENOGRAFIAS  
USADOS EN OTROS ESPECTACULOS, TRASTOS Y  
PRACTICABLES. LA PARRILLA DE LUCES A  
LA VISTA. LOS DIVERSOS LUGARES DE ACCION  
QUE NECESITARA LA OBRA, CON EXCEPCION DEL  
ESCENARIO MISMO, SERAN INSINUADOS CON LA  
DISPOSICION DE ESTOS ELEMENTOS QUE ARMARAN  
Y DESARMARAN TRAMOYISTAS Y UTILEROS A MEDIDA  
QUE SE VAYA DESARROLLANDO EL ESPECTACULO.

EL ESCENARIO, EN LA FORMA DESCRITA Y CON UNA  
TENUE LUZ DE GUARDIA, ESTARA EN LA FORMA DES-  
CRITA A MEDIDA QUE LLEGUE EL PUBLICO.  
AL INICIARSE EL ESPECTACULO SE PRODUCIRA  
UN APAGON TOTAL Y AL ILUMINARSE ESTE  
VEREMOS A EMILIA, COMO YERMA y A CLAUDIA, COMO  
VIEJA, ENSAYANDO LA ULTIMA ESCENA DE YERMA.  
JAVIER, EL DIRECTOR, ESTARA SENTADO A HORCAJA-  
DAS EN UNA SILLA, SIGUIENDO ATENTAMENTE LA  
ACCION. FUERA DEL HAZ DE LUZ QUE ILUMINA  
EL ENSAYO ALBERTO, EL ACTOR QUE HACE EL  
PAPEL DE JUAN, ESPERA SU TURNO PARA ENTRAR  
EN ACCION.

CLAUDIA (VIEJA)

A ver si luego nos dejais dormir. Pero luego seré ella.

ENTRA EMILIA (YERMA)

Tú!

Dime ¿Para que has venido?

EMILIA (YERMA)

No sé.

VIEJA (CLAUDIA)

¿No te convences? ¿Y tu esposo?

EMILIA (YERMA)

Ahí está.

CLAUDIA (VIEJA)

¿Que hace?

EMILIA (YERMA)

Bebe.

PAUSA.

SE LLEVA LA MANO A LA FRENTE

¡Ay!

CLAUDIA (VIEJA)

¡Ay, Ay! Menos ¡ay! y más alma. Antes no he podido decirte nada  
pero ahora sí.

EMILIA (YERMA)

¡Y que me vas a decir que ya no sepa!

CLAUDIA (VIEJA)

Lo que ya no se puede callar. Lo que está puesto encima del tejado.  
La culpa es de tu marido. ¿Lo oyes? Me dejaría cortar las manos.

Ni su padre, ni su abuelo, ni su bisabuelo  
se portaron como hombres de casta. Para tener un hijo ha sido neces-  
ario que se junten el cielo con la tierra. Están hechos con saliva.  
En cambio, tu gente no. Tienes hermanos y primos a cien leguas a la  
redonda. Mira que maldición ha venido a caer sobre tu hermosura.

EMILIA (YERMA)

Una maldición. Un charco de veneno sobre las espigas.

CLAUDIA (VIEJA)

Pero tú tienes pies para marcharte de tu casa.

EMILIA (YERMA)

¿Para marcharme?

CLAUDIA (VIEJA)

Cuando te vi en la romería me dió un vuelco el corazón. Aquí vienen  
las mujeres a conocer hombres nuevos. Y el Santo hace el milagro.  
Mi hijo está sentado detrás de la ermita esperándote. Mi casa necesita  
una mujer. Vete con él y viviremos los tres juntos. Mi hijo sí es de